



Elif İlhamoğlu*

The Atlantic, un conocido sitio web de noticias y análisis en los Estados Unidos, publicó un artículo destacado la semana pasada. La frase destacada en el artículo de revisión de Anne Applebaum titulada *'Los malos están ganando'* resumía perfectamente el tema: “ *S* *i el siglo XX fue la historia de un progreso lento y desigual hacia la victoria de la democracia liberal sobre otras ideologías: comunismo, fascismo, nacionalismo virulento —El siglo XXI es, hasta ahora, una historia al revés* ”

1

Estas y otras observaciones similares se han convertido en algo habitual en los medios de comunicación occidentales y los think tanks. Se pueden leer en los medios de comunicación casi todas las semanas, si no todos los días.

No hay duda de que hay una intención tras estas publicaciones. De hecho, la estrategia actual de la administración estadounidense se basa en el objetivo de polarizar el mundo bajo la apariencia de un "discurso democrático". Como resultado, por un lado, están los Estados Unidos y sus aliados, que ejecutan la democracia al estilo occidental, y por el otro, los estados que no se ajustan a estos estándares y son clasificados como rivales o adversarios. El presidente de los Estados Unidos, Joe Biden, quien ha expresado abiertamente esta estrategia desde que asumió el cargo, pronunció las siguientes palabras en junio de este año: “ *Las democracias occidentales están en una carrera para competir con los gobiernos autocráticos* ”.

2

Democracia dogmática occidental

La esencia de esta estrategia se basa en crear un clima de miedo y una imagen del enemigo.

Para ello, los discursos se crean desde un punto de vista dogmático. El dogma central es que '¡una buena administración estatal solo es posible en las democracias al estilo occidental!' Se trata de un intento de monopolizar el concepto de "democracia", que Estados Unidos impone según su propio criterio. Estados Unidos determina si un país es democrático o no. Naturalmente, esto ha llevado a la polarización global, con China posicionada como el principal adversario; sin mencionar el uso frecuente de desinformación al seguir esta política.

El último libro de Kishore Mahbubani, un ex burócrata y profesor de Singapur muy conocido y respetado en Occidente, ha sido muy discutido durante meses. Conociendo bien tanto Occidente como Asia, Mahbubani interpretó el punto de vista dogmático de los estadounidenses en su libro "*¿Ha ganado China?*" de una manera sorprendente: "*¿Es prudente creer que hay un solo camino por el que deben transitar todas las sociedades si quieren crecer y progresar? ¿Estamos dando vuelta ahora a un nuevo rincón de la historia de la humanidad en el que están surgiendo modelos alternativos de desarrollo social y económico? ... Los pensadores estadounidenses y los intelectuales públicos tienen una mente particularmente cerrada cuando se trata de captar y comprender a China. Cuando se trata de analizar sistemas políticos, los analistas estadounidenses tienden a virar hacia una visión del mundo en blanco y negro: sociedad abierta o cerrada, sociedad democrática o totalitaria, liberal o autoritaria. Sin embargo, incluso cuando nos alejamos de un aberrante período de doscientos años de dominación occidental de la historia mundial, también nos estamos alejando de un mundo en blanco y negro.*"

”

3

El derecho humano más vital

Con unos simples puntos, es factible rechazar la premisa de Estados Unidos de que "China no es democrática". En primer lugar, el pueblo chino está a la vanguardia de las sociedades con el nivel de bienestar de más rápido crecimiento en la actualidad. En la lucha contra la pobreza y el progreso económico, se han realizado acontecimientos históricos. China no tiene personas que vivan en la pobreza absoluta desde el año 2020. 100 millones de personas han salido de la pobreza en los últimos ocho años, y más de 700 millones de personas han salido de la pobreza en los últimos 40 años. La esperanza de vida promedio ha crecido (si era de 44 en 1960, hoy se acerca a los 80), el acceso a la educación aumentó a medida que disminuyeron las tasas de desnutrición. China se convirtió en el primer país del mundo en erradicar la pobreza absoluta. El alivio de la pobreza es uno de los objetivos clave de la Agenda de Desarrollo Sostenible 2030 de la ONU.

En China, la renta disponible per cápita (anual) aumentó de 98 yuanes en 1956 a 171 yuanes en 1978 y 28.228 yuanes el año pasado. Esto significa un crecimiento anual del 6,1%. Como resultado de todos estos avances económicos, China experimentó el mayor enriquecimiento de su historia y hoy tiene la clase media más grande del mundo. Según la investigación de Mckinsey, en 2000, solo el 4% de la población urbana de China era de clase media, pero para 2012, ese porcentaje había aumentado al 68%.⁴ Vale la pena señalar como contraste interesante que, al considerar la mitad de la sociedad de menores ingresos, Estados Unidos es el único país industrial cuyo ingreso promedio ha caído en los últimos 30 años.

Como se establece en la Declaración Universal de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, toda persona tiene derecho a la seguridad social, al trabajo, a la protección contra el desempleo, a una remuneración favorable que asegure una existencia digna de la dignidad humana, la vivienda, la salud y la educación (artículo 22-26). Este es el deber primordial y fundamental de todo Estado que pretende ser democrático.

Libertad económica y creatividad

Si bien el número de turistas chinos que viajaron al extranjero fue de alrededor de 5 millones en 1995, este número llegó a 169 millones en 2019⁵. Estos datos indican inequívocamente que los ingresos del pueblo chino han aumentado. Más importante aún, todos y cada uno de estos 169 millones de turistas chinos regresaron a casa. Eligieron no establecerse ni buscar refugio en las naciones occidentales a las que viajaron. No habrían regresado a China si vivieran bajo una presión extrema y si estuvieran privados de libertad en su propio país, como se ha dicho. Mientras tanto, vale la pena señalar que 145 millones de turistas extranjeros visitaron China en el mismo año. La educación superior tiene otra estadística interesante. Cuando miramos las cifras de 2011, solo la mitad de los chinos que estudiaron en el extranjero regresaron a su país, hoy esta tasa ha superado el 80%.

Por otro lado, algunos datos sobre la vida comercial también son indicativos. Según los datos de la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI), China ocupó el primer lugar en la lista de países con mayor número de solicitudes de patentes en 2020. Mientras que China tiene 68.720 solicitudes en 2020, Estados Unidos tiene 60 mil solicitudes.⁶ Establecer una empresa y hacer negocios se ha vuelto más fácil en China, especialmente en los últimos años. Un importante informe publicado por el Banco Mundial en 2019 señala las facilidades brindadas especialmente a las pequeñas y medianas empresas.

7

Estos y otros datos similares muestran la vitalidad de la sociedad china y el alto nivel de creatividad individual. ¿Una persona que no se siente libre y no ve la posibilidad de tomar

decisiones independientes asume algún riesgo económico o comercial?

El apoyo de la gente al gobierno

Los hallazgos de la encuesta, que se basaron en entrevistas cara a cara con más de 31 mil personas de ubicaciones urbanas y rurales en China entre 2003 y 2016 y que examinaron las percepciones del pueblo chino sobre el Partido Comunista Chino y el estado, se publicaron en 2020. Mientras que el 86,1% de los chinos declararon estar satisfechos con el PCCh y el Gobierno en 2003, cuando comenzó la investigación, esta tasa alcanzó un nivel récord de 93,1% en el último año de la investigación. La encuesta, preparada por el Centro Ash para la Gobernanza Democrática e Innovación de la Escuela Kennedy de Harvard, encontró que los ciudadanos chinos encontraron a los cuadros del PCCh y al Gobierno más capaces e influyentes que nunca en muchos temas.⁸

Según el Pew Research Center, el 85% de los chinos en 2013 estaban satisfechos con su gobierno, mientras que solo el 35% de los estadounidenses sentían lo mismo sobre su gobierno. En mayo de 2020, una encuesta de la Universidad de California encontró que el 88% de los chinos preferían el sistema político de su país. Según el Informe del Barómetro de Confianza Global de Edelman, la tasa de confianza pública en el gobierno chino fue del 84% en 2018, el 86% en 2019 y el 90% en 2020. Durante el mismo período, la confianza de los estadounidenses en el gobierno de EE. UU. osciló entre 37 y 40%. Estos estudios los llevan a cabo organizaciones occidentales.

Mecanismos de toma de decisiones

“En China, el sistema de gobierno se compone de congresos populares en todos los niveles: de las aldeas a las regiones y de las regiones al gobierno nacional. Las unidades de gobierno más pequeñas son los comités de aldea en las zonas rurales y los comités de barrio en las ciudades. Para ser candidato a estos comités, no es necesario ser miembro del CPC. La elección de los comités de pueblos y vecindarios se realiza mediante votación secreta con escrutinio abierto. El órgano supremo de gobierno es el Congreso Popular. No hay obligación de ser miembro de ningún partido para ser elegido. El Congreso Popular se celebra al menos dos veces al año. La autoridad de gobierno es asumida por un "comité permanente" elegido en el Congreso del Pueblo. Los presidentes de los gobiernos locales son designados por el comité permanente y aprobados por el Congreso Popular.⁹

En la estructura administrativa de China, las más altas autoridades legislativas y asesoras del país juegan un papel crucial. El máximo órgano asesor político de China, la Conferencia Consultiva Política del Pueblo Chino (CCPPCh), está formada por 2.158 miembros de diversos segmentos de la sociedad. Estos miembros presentan propuestas sobre diversos temas y las aprobadas se remiten a los departamentos gubernamentales. La CCPPCh no tiene poder legislativo, pero su influencia sobre la política china está creciendo. Con la enmienda constitucional de marzo de 2019, se otorgó a la CCPPCh la autoridad para preparar proyectos de ley. El papel de la CCPPCh se puede resumir en poner las preocupaciones y expectativas de los ciudadanos comunes en la agenda del gobierno.

El Congreso Nacional del Pueblo (APN), que es el máximo órgano legislativo de China, se encarga de regular las leyes. Nombra a funcionarios estatales clave y gerentes de unidades administrativas. La APN está formada por 2.980 delegados, de los cuales 742 son mujeres y 468 son trabajadores y agricultores. Los representantes de la APN, el máximo órgano legislativo de China, están formados por representantes electos de provincias, regiones autónomas, ciudades centrales y el ejército. Los miembros de la CCPPCh son elegidos por partidos políticos e independientes. Por otro lado, existe un mecanismo denominado dos sesiones, término que hace referencia a las reuniones anuales de estos máximos órganos legislativos y asesores de China.

Conclusión

Cada sistema tiene su propio conjunto de ventajas e inconvenientes, que se pueden discutir. Sin embargo, el debate debe continuar utilizando datos científicos y del mundo real. Decir que no hay una administración democrática en China, que no se realizan elecciones, que no se implementan procesos de negociación política y que la gente no tiene libertades individuales puede deberse a ignorancia o a prejuicios. Los intelectuales y políticos occidentales deberían aceptar que la "democracia al estilo occidental" no es la única opción correcta para las sociedades del mundo.

Como resultado, la sociedad china contemporánea es más vibrante y dinámica que nunca. Demos la última palabra a Kishore Mahbubani. En su trabajo más reciente, Mahbubani, un intelectual que está bien versado en todas las geografías del mundo, proporcionó la siguiente evaluación sucinta de la naturaleza de las sociedades, particularmente la China actual: *"Al final del día, una sociedad solo puede prosperar cuando las personas sienten que tienen suficiente libertad para perseguir sus propios sueños personales"*.

10

1 <https://www.theatlantic.com/magazine/archive/2021/12/the-autocrats-are-winning/620526/>

2 <https://www.reuters.com/world/biden-democratic-nations-race-compete-with-autocratic-governments-2021-06-13/>

3 Mahbubani Kishore, *¿ha ganado China? El desafío chino a la primacía estadounidense*, Asuntos Públicos, 2020, art. 172-173.

4 <https://www.mckinsey.com/industries/retail/our-insights/mapping-chinas-middle-class>

5 <https://www.statista.com/estadísticas/277250/número-de-viajes-de-turistas-chinos/>

6 <https://www.reuters.com/article/us-un-patents-idUSKCN2AU0TM>

7 <https://www.worldbank.org/en/news/press-release/2018/10/31/doing-business-report-china-carries-out-record-business-reforms-edges-into-top-50-economías>

8 <https://ash.harvard.edu/publications/understanding-ccp-resilience-surveying-chinese-public-opinion-through-time>

9 <https://unitedworldint.com/9600-democrat-elements-of-the-chinese-system/>

10 Mahbubani Kishore, *¿ha ganado China? El desafío chino a la primacía estadounidense*, Asuntos públicos, 2020, art. 166

**Elif İlhamoğlu es politólogo y periodista (Turquía). Esté estudiando un doctorado en el departamento de ciencias políticas y relaciones internacionales de la Universidad de Estambul (estudios de Oriente Medio). Visitó países de Oriente Medio, Siria, Líbano, Irán en varias ocasiones e hizo entrevistas con líderes como Mahmoud Ahmadinejad, Hilal al-Hilal, secretario general del Partido Baaz sirio.*

Fuente: <https://uwidata.com/22182-us-dogmatic-discourse-of-democracy-and-chinas-democratic-practice/>